

Aleandro canta al amor durante una hora y media...

MADRID, (EFE). — "Sobre el amor y otros cuentos de amor" es el espectáculo que ha estrenado en el teatro "Maravillas" de Madrid la actriz argentina

Norma Aleandro, sin más ayuda que una cortina de fondo y una silla sobre el escenario.

La presentación ha sido bien recibida por la crítica

especializada. "El Imparcial" le dedica una página, que titula "El show de una gran actriz" y comenta que "Norma Aleandro fue la emoción, la ilusión, la entrega apasionada".

También "Diario 16" se ocupa con entusiasmo de Norma Aleandro y recoge sus declaraciones: "esta función es como un auto-desafío, para una actriz no puede haber nada más positivo que escribirse su propia obra, realizarse su propia carpintería teatral y salir a escena a defenderla".

(CONTINUA EN LA PAGINA SEIS)

Alejandra canta al amor durante...

(CONTINUA DE LA PAGINA TRES)

"Por ese motivo —dice— yo me encontré obligada a intentar lo más difícil ante el público, y nada mejor que el desamparo que produce el estar sola en escena".

Norma Aleandro habla, recita y canta sobre el amor, durante una hora y media, y cuando se le pregunta el secreto de ese "milagro teatral", explica: "lo que ocurre es que yo creo en el amor y en el hu-

mor, porque una cosa sin la otra es imposible".

Otra publicación madrileña, "El Alcázar", elogia la interpretación de la actriz argentina y dice que "lleva nuestra imaginación a un viaje fantástico, en el que llegamos a creer que son muchos los personajes que se encuentran en el escenario".

Al estreno de Norma Aleandro asistieron directores, autores y actores es-

pañoles y argentinos. Entre ellos, el académico Antonio Buero Vallejo, el director Luis García Berlanga y las actrices Marilina Ross, María Vaner y Cipe Lincowsky.

Televisión española, en su programa "Gente", realizó también una entrevista a Norma Aleandro, quien expresó su confianza en la acogida que dará a su espectáculo el público español.

Durante el peronismo el cine argentino se dejó decapitar: María Maldonado

Lo más negativo del periodo peronista "fue la gran burocracia que produjo un cine dócil y que se dejó decapitar", explicó la crítica María Maldonado durante el curso Abierto sobre Cine Político Latinoamericano, que se lleva a cabo en el Palacio de Minería.

Por entonces llegó la censura —dijo—; sin embargo los peores enemigos de la cinematografía fueron los exhibidores, pues argumentaban que el público prefería el cine estadounidense, el cine de fuera "por lo que rellenaban cartelera como con una gelatina de películas extranjeras".

Luego, se aplicó la ley de

obligatoriedad, que fue positiva por un lado, pero, por otro, no se supo aprovechar. Después de Perón se abrieron por completo las puertas al cine extranjero "y nuestra cinematografía fue aún más retrógrada, mayormente escolar, como hasta la fecha"; sin embargo, una buena película de la fecha fue: *Apenas un delincuente*.

María Maldonado hizo después un recuento histórico de la cinematografía en Argentina: en 1930 se inicia el cine sonoro —dijo Maldonado—. Por aquella época era grande y definido, "sin proponérselo, teníamos un cine muy impor-

ante". El Negro Ferrería, fue el pionero del cine en Argentina, respetaba las raíces culturales y amaba el tango. Luego apareció Enrique Larreta, quien se dedicó a filmar un cine que la burguesía consideró "plebeyo".

Durante 1930 se filmaban el tango y el arrabal; ese periodo continuó hasta 1940, cuando apareció un best seller: *El camino del cine* de Constantino Fernández, quien manejaba todas las instrucciones para llegar al estrellato.

En 1944 se pretendió hacer una copia del cine mexicano con figuras como Jorge Negrete y Cantinflas. "Los argentinos inventaron la internacionalización, es decir, una mezcla de directores, guionistas, actores, todo un personal de diferentes partes del mundo; y este cine fue desastroso pues quienes menos participaban eran los argentinos".

Libros y antilibros

Efraín HUERTA

"NO ES UN CUENTO"

Esther Jacob hizo un libro, para niños y jóvenes, con ilustraciones de Myriam Holgado: **Un pueblo unido, jamás será vencido** (Lo que pasó en Nicaragua no es un cuento). Es un libro para entender, que además de los niños y los jóvenes deberían leer numerosos adultos que siempre tuvieron una diabólica pregunta en los labios, a raíz del triunfo de julio de 1979: "¿No irá a ser Nicaragua una nueva Cuba?"

Nunca nos explicamos tanto temor. No nos lo explicamos; ahora sí, cuando a la estampida somocista siguió la lenta consolidación de un poder ganado a pulso, por el pueblo todo y el aguerrido e invencible Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Agentes de la CIA y mercenarios, ex guardias nacionales y simples bandidos, han comenzado a hacer lo mismo que en Cuba hace veinte años: asesinar muchachos alfabetizadores, difundir rumores sobre "la ferocidad comunista" y la santidad de los disidentes.

Textos breves, magníficos y claros dibujos "que hablan", es lo que nos ha dado Esther Jacob en colaboración con Myriam Holgado. Editorial Nueva Imagen hizo muy bien al imprimir diez mil ejemplares.